



ATLAS DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE ANDALUCÍA

Informe final. Fase 2. Zona 10. Campiña Sur (Córdoba)

Autor: José Miguel Mejías del Río

Fecha: 15/12/2010



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

INDICE

1. Justificación de la comarcalización
2. Medio Físico
3. Procesos históricos
4. Características socioeconómicas
5. Demografía
6. Patrimonio inmueble
7. Comunicaciones
8. Elementos registrados
9. Memoria crítica de trabajo
10. Propuesta audiovisual
11. Bibliografía

1. JUSTIFICACIÓN DE LA COMARCALIZACIÓN

Esta comarca está situada en el centro de Andalucía, entre las Sierras Subbéticas y el Valle del Guadalquivir, al suroeste de la provincia. Tiene una extensión total de 1.101 km² y una altura media sobre el nivel del mar de 300 metros aproximadamente en la que destaca un paisaje ligeramente ondulado de tierras de gran calidad para su aprovechamiento agrícola. Limita con la provincia de Sevilla al oeste, la comarca de la Vega del Guadalquivir y Córdoba al norte, la comarca Subbética al sur, la comarca de la Campiña Este - Guadajoz al este, con la cual existe una gran similitud tanto geográfica como socioeconómica.

La Campiña es una penillanura que se extiende entre el valle del Guadalquivir y las sierras Subbéticas. Tiene una ubicación geográfica que la ha convertido en paso frecuente entre las provincias de Andalucía Oriental y Occidental, por un lado, y en eje vertebrador norte-sur, por otro.

Bajo el nombre de Campiña se agrupan tres zonas diferenciadas: la oriental, conocida como "Campiña Baja", es olivarera y cerealista y conforma un paisaje de tipo campiñés extendiéndose entre el Guadalquivir y su afluente el Guadajoz; en este área se puede incluir a Montemayor, Fernán Núñez, La Rambla y Santaella, núcleos poseen cierta entidad (5000-10000 habitantes), pero que se encuentran bajo el área de influencia de Córdoba.

La zona central denominada "Campiña Alta", a cuyo paisaje se incorporan viñas, discurre entre el Guadajoz y el Genil, y se identifica con lo que en su día fue el Señorío de Aguilar; constituyendo de hecho y con diferencia, la zona más importante de toda la Campiña Cordobesa al incluir dos asentamientos de más de 20000 habitantes Puente Genil y Montilla, así como Aguilar, Montalbán, Moriles y Monturque.

Al Oeste existe una cuña geográfica con entidad propia conocida por "Las Colonias", que abarca los pueblos creados en el S.XVII por Carlos III, en este último espacio es necesario destacar a San Sebastián de los Ballesteros asentamiento rural de pequeño tamaño, dependiente funcionalmente de Córdoba.¹

2. MEDIO FÍSICO

La Campiña cordobesa se extiende entre el valle del Guadalquivir y las Sierras Subbéticas, al sur de la provincia cordobesa. Son terrenos, formados en el Mioceno y la Era Cuaternaria, lo que da lugar a un relieve ondulado, de suaves lomas, entre las que sobresalen algunos cerros testigo de mayor altitud en los que se asientan pueblos-fortaleza de origen medieval.

¹ AA. VV. 2002, 241

En la zona central de la comarca encontraremos un suelo arcilloso, de gran profundidad y de brusca orografía que se denominan bujeos o tierras negras; constituyen estas las tierras preferidas para el cultivo de la viña. En esta misma zona, al noroeste encontramos el denominado glacis villafranquiense que esta compuesto de tierras rojizas y pedregales y donde tradicionalmente se han dado los cultivos de secano, ahora sustituidos parcialmente por el olivar en regadío (gracias a sistemas de goteo). Ya llegados, en el sureste, a las sierras Subéticas, nos encontramos con suelos menos fértiles que nos anuncian el comienzo de la cordillera. Esta comarca, en su zona sur, es abundante en zonas húmedas lo que hace de ellas un lugar de gran interés medioambiental, existiendo varias zonas protegidas, como se relatará más adelante.

Tiene un clima mediterráneo continentalizado de inviernos fríos y veranos calurosos, con importantes oscilaciones térmicas diarias que van desde los 0° en invierno hasta los 40° en verano. La insolación anual ronda las 2.900 horas de sol y la es bastante pluviometría, modesta, oscila entre los poco más de 400mm en a los 600mm en las estribaciones con las subbéticas; en cualquier caso suelen ser habituales las lluvias torrenciales en los primeros meses del otoño, lo que provoca grandes escorrentías es las zonas bajas.

La vegetación se corresponde en la práctica totalidad del sector con la serie climatófila del piso mesomediterráneo (termófila bética con lentisco), sólo el sector occidental se corresponde con el piso termomediterráneo (bético-algaviense secosubhúmedo húmeda basófila de la encina). No obstante, dada la intensa roturación a la que ha llevado la temprana e intensa antropización del sector, condiciona que la vegetación natural sea sólo muy marginal y se sitúe en las zonas más agrestes de la serranía sur y oriental; entre las especies endémicas que aún sobreviven podemos encontrar acebuches, encinas y alcornoques.

Los ríos campiñeses son el Guadajoz, al nordeste, y el Genil, al suroeste, que tras un recorrido ligeramente paralelo, en dirección sureste-noroeste, desembocan en el Guadalquivir. El río Guadajoz va asociado a un importante depósito sedimentario de arenas, limos, arcillas, gravas y cantos. Singular importancia tiene el arroyo Salado, que discurre en dirección suroeste desde su nacimiento en el término de Montilla, como su nombre indica, sus aguas brotan de pozos salobres, lo que permitió el desarrollo de plantas de producción de sal ya en época romana.



En cuanto a recursos medioambientales destacan las denominadas “Zonas Húmedas” del sur, la mayoría de las cuales cuentan con la calificación ZEPA, entre las que están: la Laguna de Zóñar y el Rincón en Aguilar , la Laguna de Tíscar y el embalse de Cordobilla en Puente Genil y la Laguna del Donadío en el termino municipal de Santaella. Todas ellas constituyen lugares de refugio y nidificación de aves acuáticas como el Pato Malvasía, Garcilla, Garzas, Cormoranes, etc.

3. PROCESOS HISTÓRICOS

Algunos trabajos apuntan a la presencia íbera, e incluso anterior, en la zona, sin embargo los restos arqueológicos de importancia más cercanos se encuentran en la zona de Antequera y en la Valenzuela², y solamente se han encontrado algunos restos en forma de útiles en la parte sur de la comarca. Sin embargo sí existen numerosas referencias históricas de época romana, así como vestigios arqueológicos por todo el territorio y particularmente en el entorno de Puente Genil, pero sin lugar a dudas el hecho más relevante que tradicionalmente se ha situado en el entorno, es la batalla de Munda, que enfrentó a los partidarios de César y a los de Pompeyo en el año 45 a.C. si bien no se han encontrado hasta el momento restos arqueológicos que confirmen el lugar exacto donde tuvo lugar.

Como parte de la zona central de la Bética, toda el área fue profundamente romanizada (como se puede apreciar por los numerosos restos de Monturque, Puente Genil y La Rambla), y otro tanto sucedió tras la ocupación árabe, destacando por aquel entonces los enclaves de Poley (Aguilar de la Frontera) y Montiya (actual Montilla).

A mediados del siglo XIII el territorio cordobés es conquistado por Castilla. La mayoría de la tierra de Córdoba permaneció bajo realengo, a excepción de aquellas zonas más directamente relacionadas espacialmente con las serranías subbéticas, marcadas por su utilidad para la Corona de delegar la defensa de partes del territorio a la nueva oleada de casas señoriales castellanas en su desembarco andaluz. Por ejemplo, a finales del siglo XVI las zonas de Montalbán, Monturque, Montilla, Puente de don Gonzalo (Puente-Genil) o Aguilar habían pasado finalmente a la órbita de la casa de los Fernández de Córdoba, el mayor poseedor de señoríos del sur de la campiña.

Durante la edad Moderna fueron sucesivas las necesidades de metálico por parte de la Corona. Este proceso, muy presente en las extensas campiñas andaluzas, conllevaba el despiece de los realengos en lotes de venta o de “pago de deudas” a la nobleza. Tal fue con el tiempo, a partir del siglo XV, acentuándose un proceso de incremento de grandes extensiones en manos de pocos propietarios, que el repartimiento inicial del siglo XIII no contemplaba sino una tierra de hombres libres y con tierras.

El siglo XVIII tendrá en la campiña varios ejemplos de las iniciativas ilustradas de Carlos III. A partir de 1768 con el Decreto de Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, se materializan nuevas fundaciones en tierras, por un lado “desiertas” entre Córdoba y Écija, y por otro lado en tierras recién desamortizadas tras la expulsión de los jesuitas como es el caso de San Sebastián de los Ballesteros.

Los paisajes agrarios constatados para el siglo XVIII, y aún válidos tras las desamortizaciones del siglo XIX, fueron las grandes extensiones cerealísticas, dominantes sobre todo en la campiña baja cordobesa, y con especial incidencia en las innumerables propiedades rústicas del Cabildo de la Catedral cordobesa. Esta situación diferenciaba a esta zona de las prácticas agrícolas de las campiñas vecinas de Sevilla y sobre todo de la de Jaén.

² PACHÓN ROMERO, J. A, FUENTES VÁZQUEZ, T, HINOJOSA PARREJA, A. R. 2002

4. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

La Campiña de Córdoba se inscribe entre los espacios más productivos del sur del Guadalquivir y se encuentra salpicado de importantes ciudades medias, con un rico pasado y patrimonio cultural que, no obstante, durante los últimos años están empezando a acusar la incertidumbre que imponen los cambios en la futura política agraria comunitaria y la reconversión industrial.

La mayor parte de los pueblos tienen ruedos de producción hortícola notable y en no pocos aparecen industrias agroalimentarias como las citadas (vino y otras industrias alcohólicas, membrillo) o las relacionadas con la molturación del aceite. En este aspecto destaca Puente Genil, que ha sido una localidad de fuerte pasado industrial pero que entró en una cierta decadencia durante los años ochenta y noventa, aunque en los últimos años se asiste a una cierta diversificación de su base productiva (que incorpora industrias de la madera, alimentación, etcétera) gracias a los polígonos industriales construidos en el entorno de la población.

a) Sector primario.

La actividad económica de la Campiña Sur está ligada principalmente a la agricultura y a las industrias agroalimentarias de transformación (olivar, viñedo, hortalizas, cereales,...). Siguiendo la división en tres grandes áreas, cabría señalar que en la Campiña Baja y Las Colonias el grueso de la producción está relacionado tradicionalmente con el cereal (sobre todo trigo y cebada), aunque a medida que se ha ido introduciendo el regadío en muchas zonas, se ha incrementado la producción de productos como el algodón, el girasol y plantas forrajeras. El olivo está también muy presente en este ámbito y ha crecido en extensión de forma notable durante los últimos quince años³. Es necesario destacar también la especialización en el cultivo del ajo que se ha venido desarrollando en Montemayor en los últimos veinte años.

Con respecto a la Campiña Alta y particularmente en torno a Moriles y Montilla se cultiva el viñedo que da lugar a la producción vinícola que tiene esta denominación de origen; estos viñedos, tradicionalmente de cepa baja y en secano, han sufrido un proceso de transformación en los últimos diez años con la sustitución de las cepas por otras de espaldera y riego por goteo.



Vendimia en Montilla

³ AA. VV. 2002

En general existe un claro predominio de la actividad agrícola con tendencia al monocultivo, bien de cereal, bien de olivar. El latifundio campiñés combinaba agricultura y ganadería, como testimonian diversas construcciones pecuarias en estas edificaciones. Montilla o el antiguo Señorío de Aguilar presentan una mayor tendencia al monocultivo olivarero, alternándose, especialmente en las tierras albarizas, con viñedos. Sin embargo la actividad ganadera, pese a haber desarrollado varias ferias ganaderas en la comarca, ha desaparecido casi por completo, y resultas meramente anecdóticos los pocos rebaños de cabras que pastan por la región.

Entorno al cauce del río Salado y gracias a numerosos pozos que se nutren de la capa freática cercana a su cauce, han existido desde época romana algunas salinas de interior en el triángulo comprendido entre Montilla, Montalbán de Córdoba y Aguilar de la Frontera. Algunas de estas salinas continúan en explotación hoy en día, si bien se trata esta de una actividad en claro declive económico y social, pues apenas quedan media docena de salineros.

b) Sector secundario

Junto a la industria agrícola, destacan en casi toda la Campiña los variados focos industriales o artesanos, destacando los productos agroalimentarios y la cerámica. En el sector agroalimentario destaca la industria conservera de la carne de membrillo de Puente Genil, así como la elaboración de afanados vinos con denominación de origen Montilla–Moriles.

Con respecto a la producción vitivinícola ligada al viñedo en el ámbito de Montilla Moriles, famosa especialmente por la calidad de la uva pedro ximénez, que ocupa el 75% de la tierra dedicada a la vid⁴. La crianza de vinos se remonta varios siglos atrás, aunque tuvo su mayor desarrollo a partir del XIX gracias a las inversiones de grandes bodegueros jerezanos. La producción total se reparte entre vinos jóvenes procedentes del proceso habitual de molturado y crianza, y la producción del vino dulce de pasera, especialidad vinícola característica de la comarca que necesita de un proceso de doble prensado.

En paralelo a la industria vitivinícola existe en Montilla una extensa industria de producción tonelera, cuyos productos no solamente son consumidos por las propias bodegas, sino que se exportan a todo el mundo.

El desarrollo secular de la olivicultura se ha ligado a la molturación de aceites con presencia numerosa de almazaras, particularmente en la zona norte de la Campiña.

Finalmente señalar que Puente Genil no solo es conocido por la producción de carne de membrillo, sino que en esta población se desarrollan numerosas artesanías vinculadas a la Semana Santa; así como producciones industriales de los tipos más variados.

⁴ Según datos del Consejo Regulador de la D.O. Montilla-Moriles en su página web: www.montilla-moriles.org/

Y si Montilla se centra en la producción de vino y sus industrias complementarias, La Rambla hace lo propio con la producción cerámica, hasta el punto de que existen más de 70 fábricas industriales y artesanos⁵ en la población. La producción cerámica no se limita al barro rojo tradicional en la zona y que tan famosa hizo a esta localidad en los años 50 del pasado siglo, sino que desde los años 80 ha incorporado trabajos en barro blanco con los más variados decorados en esmalte.

c) Sector terciario

Debido en gran medida a su cercanía con Córdoba, y por otro lado por la pujanza económica de las propias poblaciones, el sector servicios ha experimentado un importante incremento, especialmente los administrativos en las última décadas, aunque no tanto los relacionados con la cultura y el patrimonio. Si bien existen recursos notables en esta demarcación, entre los que destaca el paisaje, no se encuentra entre los espacios más señalados al respecto.

En la actualidad diversos organismo están intentan promocionar la zona como un punto de atracción turística, si bien sin una estrategia global, ya que mientras Moriles y Montilla potencian el ecoturismo y la visita a lagares rurales, Puente Genil promociona las visitas a los restos arqueológicos romanos de su término municipal, mientras que en otras poblaciones como La Rambla o Fernán Núñez se organizan ferias de productos artesanales para atraer a los visitantes.

Según podemos observar, en la Gran Enciclopedia de Andalucía se señala que “la mayor parte del sector servicios se concentra en Montilla [...]. Todas las localidades disfrutan de cierta autonomía respecto al núcleo de la capital, excepto Fernán Núñez, donde debido a la cercanía a Córdoba el sector servicios está en crisis”⁶. Si llegar a este extremo, es cierto que existe una gran concentración de servicios en Montilla, si bien no es menor en Puente Genil, el otro gran centro de la comarca.

5. DEMOGRAFÍA

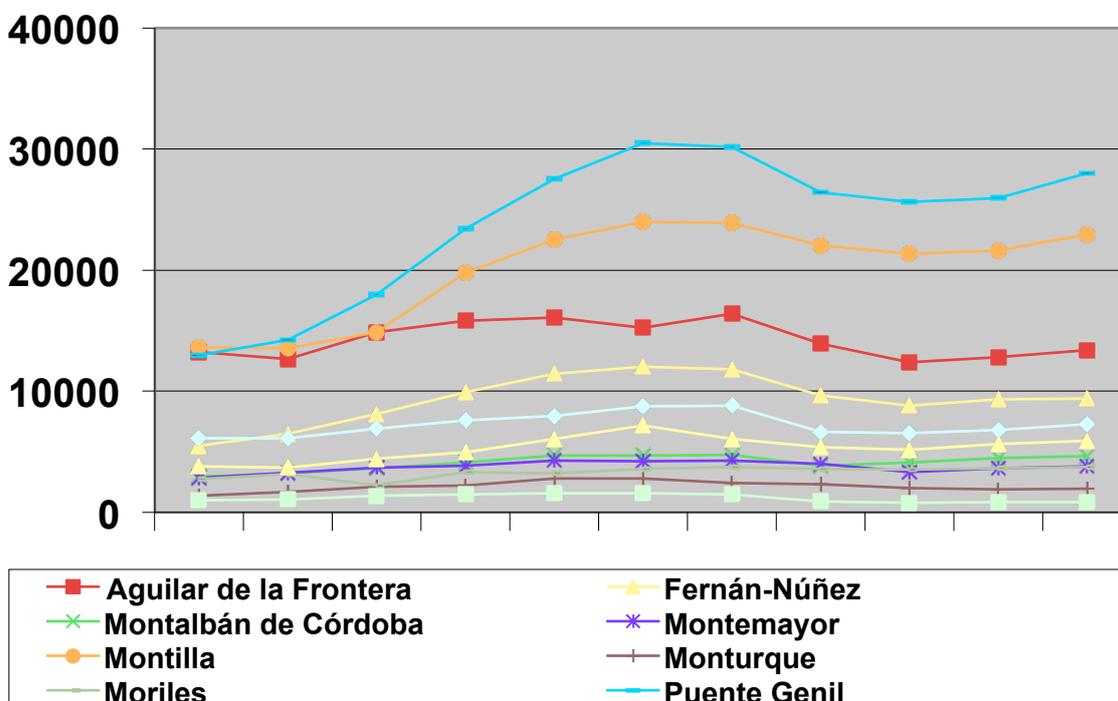
Existe un cierto contexto de pérdida de pulso demográfico durante buena parte del siglo XX, donde se puede centrar el máximo histórico en la década de los años 50-60 y a partir del cual se puede apreciar pérdida de población en toda la comarca. Sin embargo también es notable la recuperación en el censo de habitantes en los últimos años, sobre todo en la poblaciones de mayor entidad.

En la actualidad, la mayoría de los núcleos más importante no superan la población que tenían en 1950-60 salvo excepciones: Puente-Genil (28.004 en 2001, frente a los 30.465 de 1560), Montilla (algo menos de 23.000 habitantes en la actualidad, frente a los poco más de 24.000 en 1950), Aguilar de la Frontera (13.421 en el último censo, y 16.409 en 1960).

⁵ Según datos de la Asociación de Artesanos Alfareros de La Rambla en su página web [/www.ceramicadelarambla.com/](http://www.ceramicadelarambla.com/)

⁶ AA. VV. 2002, 245

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001
Aguilar de la Frontera	13236	12637	14864	15809	16091	15224	16409	13934	12368	12830	13421
Fernán-Núñez	5499	6502	8131	9901	11436	12038	11796	9635	8833	9319	9389
Montalbán de Córdoba	2960	3242	3651	4129	4709	4710	4721	3829	4092	4497	4617
Montemayor	2826	3257	3686	3872	4285	4229	4258	4014	3335	3629	3811
Montilla	13603	13565	14868	19758	22527	24002	23896	22059	21373	21607	22925
Monturque	1364	1706	2087	2210	2792	2788	2437	2329	2018	1923	1962
Moriles	2722	3152	2228	3308	3220	3588	3723	3604	3540	3624	3730
Puente Genil	12956	14230	17984	23410	27552	30465	30185	26442	25615	25969	28004
Rambla (La)	6110	6134	6900	7592	7981	8780	8799	6625	6532	6803	7282
S. Sebastián de los Ballesteros	981	1079	1349	1493	1573	1596	1477	911	765	833	837
Santaella	3803	3683	4416	4944	6080	7177	6059	5360	5166	5626	5925



6. PATRIMONIO INMUEBLE

La arquitectura más común en las distintas poblaciones de la comarca no se distingue mucho de la tradicional andaluza, donde podemos distinguir tres modelos tradicionales de construcción (basándonos en la división establecida por Juan Agudo Torrico⁷), las casas construidas por la pequeña burguesía urbana y los terratenientes durante el siglo XIX, de hasta tres alturas, ricas fachadas y al menos un patio interior (muy comunes sobre todo en la parte baja de Puente Genil, debido a la herencia industrial de esta población); el domicilio del pequeño propietario o del obrero acomodado, con una altura más una segunda conformada por un *soberao*, pero cuya fachada imita a las construcciones de las clases altas rurales; y finalmente la casa del jornalero u obrero humilde, de una sola planta y un pequeño patio interior. Ahora bien, suele ser habitual a todas estas construcciones la existencia de lagaretas, pequeñas bodegas para la producción de vino, si bien la mayoría de ellas han desaparecido para dedicar esos espacios a otros usos.

En cuanto a los edificios religiosos, destacar que estos suelen ocupar la cumbre de los cerros sobre los que se encaraman las poblaciones, confiriendo a poblaciones como Santaella, Montilla o Puente Genil su particular perfil. Entre las ermitas, erigidas en su mayoría en época moderna, destacan la Ermita de la Concepción (La Rambla) y la Ermita de Nuestra Señora del Valle en Santaella.

La construcción civil de corte monumental cuenta también con dos exponentes destacados, por un lado el puente que cruza el río Genil para unir el barrio de Miragenil a Puente Genil y que, en gran medida, da nombre a esta población; y cómo no, la plaza de San José en Aguilar de la Frontera, una plaza octogonal de estilo neoclásico que data de principios del siglo XIX.

Mención aparte merece San Sebastián de los Ballesteros, pueblo que formó parte de las colonias creadas por Carlos III y que presenta una serie de construcciones de estilo neoclásico combinadas con ingenios agrícolas (almazaras y molinos de aceite) y fuentes públicas, todo ello en una población cuyas viviendas se adscriben al modelo jornalero, pero de una gran homogeneidad.

Pero sin lugar a dudas la construcción que más poderosamente nos llama la atención son los lagares propios de esta zona de tan alta producción vitivinícola; el esquema constructivo seguido por la mayoría de ellos no difiere demasiado del de las bodegas jerezanas, de donde se tomó el modelo no solo constructivo, sino productivo. Los lagares más antiguos, los cuales podemos encontrar tanto en Montilla, como en Moriles o en la llamada “sierra de Montilla”, están formados por una serie de naves que se estructuran entorno a un patio central, cada una de las naves tiene una función y pueden contener bien la maquinaria de molienda, bien las grandes cubas para el fermentado o bien las botas para la crianza de soleras⁸.

⁷ AGUDO TORRICO, J. 2001

⁸ CANTERO, Pedro A. 2001

En cuanto a las almazaras, son característicos de la zona los molinos de viga con torre contrapeso, algunos situados en las poblaciones como el Molino del Duque de Aguilar de la Frontera, en una calle en la que se contaban más de veinte vigas, o el Molino del Rey de San Sebastián de los Ballesteros. Otros se encuentran en el campo, en las haciendas de olivar o molinas. Sin embargo no se tiene mención de que ninguno de estos ingenios continúe en funcionamiento en la actualidad, ya que han sido sustituidos en su mayoría por mecanismo de molienda más modernos.

Llaman también la atención las fábricas e industrias de Puente Genil, muchas de ellas construidas durante un proceso de profunda industrialización de finales del XIX y que dotan a esta población de su particular idiosincrasia. Entre los edificios industriales más destacados señalar las Industrias Nuestra Señora del Carmen; La Alianza, Fábrica de Harinas y de Energía Eléctrica; así como la Fábrica de Energía Eléctrica La Aurora, esta dos en el barrio de Miragenil.



Iglesia de Ntro. Padre Jesús de Puente Genil

En toda la comarca es posible encontrar fortificaciones de diverso tipo, es destacable el origen islámico de numerosos recintos fortificados de poblaciones actuales, como por ejemplo el de Monturque o el recinto de Aguilar (castillo de Poley), y posiblemente los restos localizados en La Rambla. También existen recintos fortificados dispersos por el medio rural, como el Castillo Anzur (Puente Genil), el Castillo de Dos Hermanas (Montemayor). Fortalezas posteriores, sobre todo del siglo XIV, son las de los cascos urbanos de Montemayor (castillo de los duques de Frías) o Montilla.

7. COMUNICACIONES

Los relieves alomados que en sentido sur-sureste hacia el norte tienen su límite en la vega del Guadalquivir organizan una amplia demarcación en la que predomina la red de comunicaciones que conectan el valle desde Córdoba con las serranías subbéticas y el Mediterráneo. En el extremo sur y aprovechando la valle horadado por el Genil, nos encontramos con otra línea de comunicación de cierta importancia que conecta Lucena con Estepa, atravesando Puente Genil. En general las infraestructuras están muy mediadas por los ríos campiñeses, el Guadajoz, al nordeste, y el Genil, al suroeste, que tras un recorrido ligeramente paralelo, en dirección sureste-noroeste, desembocan en el Guadalquivir.

Salvo alguna excepción las poblaciones se distribuyen estratégicamente en cerros dominantes sobre la gran extensión agrícola, muchos de ellos son parte de la red de núcleos que conforman el territorio actual de la campiña. Si se atiende a los patrones observados desde época romana es importante destacar el papel como articulador del poblamiento de las calzadas que desde Córdoba se dirigían hacia Antequera por Puente Genil. Estas rutas, nunca olvidadas, vuelven a formalizarse en el territorio bajomedieval y moderno mediante la importante jurisdicción de la Mesta y su interés sobre la circulación de ganados por el territorio castellano.

En la actualidad la principal vía articuladora de la región es la autovía A-45 que parte de Córdoba a Málaga, así como los ramales que discurren en paralelo a la misma; dado que la mayoría de las poblaciones se encuentran en este largo surco geográfico, no se ha desarrollado una red secundaria demasiado tupida. Complementando la articulación de la comarca encontramos A-318, de gran importancia comercial ya que une Lucena con Puente Genil, y la A-386, que da servicio a Santaella y Montalbán de Córdoba. Solamente queda al margen de este esquema San Sebastián de los Ballesteros, población que realmente se encuentra algo aislada de su comarca y se articula principalmente con La Carlota, la población vecina de mayor tamaño.

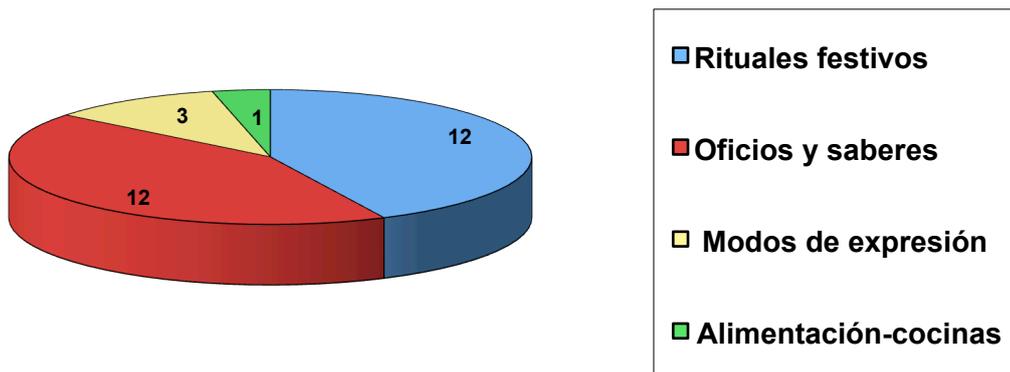
En cuanto a la red férrea, solamente Montilla y Puente Genil cuenta con estación en su casco urbano, ambas en la línea que enlaza Córdoba con Málaga. Pero también discurre por esta área el AVE Córdoba-Málaga, el cual dispone de un apeadero en las cercanías de Puente Genil que da servicio a las poblaciones del entorno.

En resumen, se puede afirmar que, con la excepción de San Sebastián de los Ballesteros, y quizás Santaella (que tiende también hacia Écija), los municipios de la Campiña Sur de Córdoba tienen un grado de articulación alto, con un sistema urbano denso. A pesar de la relativa cercanía con la capital provincial, hay que destacar la existencia de una doble cabecera comarcal: Montilla (que articula la mitad norte de la comarca) y Puente Genil (que hace lo propio con la mitad sur), así como la cercanía de una tercera población que también funciona como foco de atracción: Lucena.

8. ELEMENTOS REGISTRADOS

Resulta más que evidente la tremenda homogeneidad cultura y ritual que presenta la comarca, lo que se traduce en una gran dificultad a la hora de alternar el registro de unas poblaciones con otras, dada en ocasiones las coincidencias de fechas. Un claro ejemplo lo constituye la importancia de las fiestas de primavera, particularmente la Semana Santa, celebración que constituye el principal elemento ritual y festivo de gran parte de los municipios de la comarca, lo que ha supuesto una dura labor de discriminación en el proceso de registro.

Sin embargo la cantidad y variedad de oficios y modos de producción han permitido compensar el desequilibrio previsible con respecto a los registros de rituales festivos, configurando un elenco total en el que predominan estas dos líneas de trabajo en franco detrimento de los modos de expresión y los registros de alimentación-cocinas.



a) Fiestas, rituales festivos

El calendario festivo de la Campiña Sur cordobesa es complejo y cuenta con un gran número de ocasiones festivas, repartidas a lo largo de los doce meses del año, pero sin lugar a dudas destacan, por su alta incidencia en la mayoría de los municipios, las semanas santas, la romerías de San Isidro, las ferias y verbenas, así como las celebraciones de Nuestra Señora del Rosario.

La Semana Santa es uno de los momentos fundamentales del ciclo festivo de los grandes pueblos campiñeses. Muy emblemática es la de Puente Genil conocida por sus corporaciones, cuarteles y las representaciones de figuras bíblicas y cuyo esquema festivo se ha implantado, en mayor o menor medida, en el resto de las poblaciones de su entorno. Dicho modelo se centra principalmente en las celebraciones de Cuaresma, donde priman las reuniones en grupos conocidos como “cuarteles”. Dicho cuarteles suponen un modo de articulación social si bien con un marcado sesgo masculino, asimismo tienen una función central durante el desarrollo de la Semana Santa ya que constituyen los “grupos de luz” de las diferentes cofradías y algunos de sus miembros adoptan el papel de “figuras”.



Imperio Romano de Puente Genil

Las celebraciones de la Cruz también son de gran importancia y presentan una amplia variedad de modelos, desde las cruces en las calles y barrios de Aguilar de la Frontera, hasta la Semana Santa Chiquita de Puente Genil, que supone un modo de enculturación de los niños único en su género.

El otoño presenta la segunda gran concentración de fiestas de la comarca, la razón de estas fechas puede encontrarse en el ciclo agrario-productivo, principalmente centrado en las cosechas de secano y vid. Así nos encontramos con fiestas de la Vendimia en Montilla y celebraciones patronales en honor a la Virgen del Rosario que también incorporan elementos propios de conmemoraciones de la cosecha.

Es necesario señalar que muchas de estas celebraciones cuentan con elementos musicales de gran interés, como ocurre con la Virgen de la Aurora (Feria Real) de Monturque, o la de Montilla; dos poblaciones en donde una celebración común ha evolucionado de maneras claramente divergentes.

1801001	San Sebastián	San Sebastián de los Ballesteros
1801002	San Blas	Aguilar de la Frontera
1801003	Sábados de Romanos	Puente Genil
1801004	Semana Santa	Puente Genil
1801005	Semana Santa Chiquita	Puente Genil
1801006	Día de la Cruz	Aguilar de la Frontera
1801007	Feria del Santo	Montilla
1801008	Feria Real	Monturque
1801009	Fiesta de la Vendimia	Montilla
1801010	Virgen del Valle	Santaella
1801011	Virgen del Rosario	Moriles
1801012	Virgen de la Aurora	Montilla

b) Oficios y saberes

Como ya se ha comentado en páginas anteriores, la comarca de la Campiña Sur presenta un denso entramado industrial, si bien también es cierto que se puede apreciar una cierta especialización en según qué localidades, así por ejemplo en La Rambla tiene una importancia vital de la alfarería. Esta localidad cuenta con más de medio centenar de fábricas y talleres artesanos que trabajan distintos estilos tanto de cerámica roja como de cerámica blanca decorada, constituyendo de hecho la principal seña de identidad de la población.



Pero como ya se apuntaba el elemento productivo que mejor identifica a la comarca es la viticultura y la vinicultura, especialmente en el entorno de la D.O. Montilla-Moriles. La extensión de los cultivos y la variedad de caldos producidos, así como los modos de producción (en particular del vino dulce de pasera, cuya uva sufre una pasificación natural y un doble prensado), dan cuenta de la importancia económica, social y simbólica que los oficios del vino tienen en la comarca.

Dicha importancia no se limita solamente a la producción de caldos, sino que abarca también industrias auxiliares como la tonelería, actividad artesanal en torno a la producción y reparación de toneles y botas, que en Montilla cuenta con unas de seis tonelerías, algunas de hechas con casi un siglo de historia

Otra actividad singular la constituye la extracción de sal en salinas de interior, las cuales han desarrollado, asimismo, una importante actividad en el entorno de Montilla, Montalbán de Córdoba y Aguilar de la Frontera. En esta última localidad podemos encontrar las Salinas Romerillo y Tres Puentes, en Montilla las Salinas de Montilla, y Salinas Nuestra Señora de los Dolores en Monturque. Algunas de estas salinas siguen en funcionamiento o con potencialidad para reactivarse.

Mención singular requieren las empresas del sector del membrillo, localizadas fundamentalmente en el término de Puente Genil, donde constituyen una importante fuente de ingresos del municipio. Aquí las conocidas fábricas de El Quijote, primer fabricante de dulce de membrillo del mundo, y San Lorenzo, constituyeron desde el siglo XIX y particularmente durante toda la posguerra española, la columna vertebral sobre la que se asentó posteriormente la recuperación industrial de esta población.

Por último, pero no menos importante, las artesanías vinculadas a la Semana Santa que, como no, cuentan con numerosos ejemplos en Puente Genil. Así podemos encontrar desde imagineros, a bordadores, plateros y fabricantes de “rostrillos”, un elemento de vital importancia para la celebración de las fiestas pascales en esta localidad y en otras localidades del entorno.

1802001	Tonelería	Montilla
1802002	Bordado en oro	Puente Genil
1802003	Platería	Puente Genil
1802004	Rostrillos	Puente Genil
1802005	Imaginería	Puente Genil
1802006	Salinas de interior	Montilla
1802007	Vinos jóvenes	Montilla
1802008	Vino dulce de pasera	Montilla
1802009	Lutherería	Monturque
1802010	Cerámica roja	La Rambla
1802011	Cerámica decorada	La Rambla
1802012	Carne de membrillo	Puente Genil

c) Modos de expresión

No son muchos los modos de expresión propios de la comarca, pero aquellos que aún perviven juegan un papel central en los ciclos festivo-rituales. Así sucede, por ejemplo, con las saetas cuarteras de Puente Genil, que se cantan tanto en los cuarteles como por las calles durante la Cuaresmas y la Semana Santa.

Por su parte en Montilla, las Coplas del Santo se cantan por el pueblo al paso de la procesión de San Francisco Solano. Según algunos autores recuerdan antiguas melopeas de origen árabe, y que con cierto aire de seguidillas se cantan melódica y monótonamente al estilo popular de hace tres siglos.

También en Montilla, pero principalmente en Monturque, pervive la tradición musical de los Campanilleros de la Aurora, si bien en Montilla ha evolucionado recientemente hacia un modelo muy distinto del original, que si se mantiene en Monturque. En esta localidad los campanilleros tras su desaparición temporal en épocas pasadas, se recuperaron a partir de los años 60. Esta agrupación está formada por una veintena de varones, que acompañan sus coplas a la Aurora con guitarras, bandurrias y el peculiar y rítmico repiqueteo de dos campanillas. La principal comparecencia pública de los Campanilleros de la Aurora tiene lugar durante la Feria en honor a la Virgen de la Aurora, participando en la Ofrenda Floral, la Función Religiosa y la Procesión; si bien también recorren las calles durante las madrugadas de algunas fiestas señaladas, como la Asunción o la Inmaculada.

1803001	Coplas del Santo	Montilla
1803002	Campanilleros	Monturque
1803003	Coplas de la Aurora	Montilla

d) Gastronomía

La dedicación agrícola de la campiña, con gran importancia en el cereal y el cultivo de la vid, cuenta con una gastronomía relacionada con esto. Además, hay que destacar la importancia de los vinos de la D.O. Montilla-Moriles, que en la actualidad gozan ya de fama internacional, así como a la carne de membrillo endulzada de las fábricas de Puente Genil.

En relación con las ocasiones festivo-rituales hay que considerar determinadas recetas propias de momentos específicos, así como las innumerables ocasiones para el comensalismo. En Aguilar de la Frontera destacan los “gulilis” que se regalan a los niños con motivo de la celebración de San Blas; se trata roscas o figuras de animales hechas con masa de pan.

Destaca el pavo con fideos de San Sebastián de los Ballesteros, plato de clara tradición germana, quizás traído a estas tierras por los colonos que acudieron a la llamada de Carlos III allá por el siglo XVIII.

1804001	Pavo con fideos	San Sebastián de los Ballesteros
---------	-----------------	----------------------------------

9. MEMORIA CRÍTICA DE TRABAJO

En las primeras semanas de trabajo se realizaron entrevistas selectivas a fin de localizar informantes privilegiados en los distintos ámbitos; dichas entrevistas fueron realizadas preferentemente a miembros de las corporaciones municipales relacionados con el ámbito de trabajo (técnicos de cultura y/o festejos), así como a miembros de los distintos Grupos de Desarrollo Rural. También en esta primera fase se confirmaron las fechas de festividades y rituales de las que se disponía al comenzar el trimestre.

Una vez se realizó la ampliación y corrección en el calendario festivo, así como la situación y localización de diversos artesanos instalados en la zona se pasó a identificar a una serie de informantes privilegiados que permitieron profundizar en el conocimiento del medio y contactar con los sujetos agentes de cada actividad. Asimismo se realizó una documentación bibliográfica de carácter general con el objetivo de tener un conocimiento contextual de la zona de trabajo. Con toda la información obtenida en las primeras semanas se pudo elaborar un cronograma de actuación para el resto del año en el que se destacaban los elementos seleccionados para su registro. Este plan de trabajo fue consensuado con los coordinadores y puesto en marcha en cuanto se tuvo el visto bueno definitivo.

Sin embargo es necesario señalar que debido a la gran homogeneidad en cuanto a rituales que presentaba la comarca, así como la coincidencia de muchos de estos con otros desarrollados en las otras comarcas comprendidas en la Zona 10 (comarca de Écija y Vega de Sevilla), ha sido imposible el registro de ciertos elementos que hubieran resultado interesantes, si bien podrían registrarse en campañas futuras. Entre los rituales no registrados pero de cierto interés cabría destacar:

- Semana Santa de Montilla. A pesar de basarse en el modelo ritual de Puente Genil presenta una serie de particularidades que la hacen muy interesante por si misma.

- Semana Santa de Fernán Núñez. Otros tanto ocurre con estas celebraciones, si bien el modelo presente aquí se aproxima más al que podemos encontrar en Córdoba capital, prueba de la influencia que esta capital de provincia ejerce sobre la población.

- Romería de San Isidro. Debido a la coincidencia con otras romerías de localidades comprendidas en las comarcas sevillanas de la Zona 10, resultó imposible registrar estos rituales que tan extendidos se hayan por la Campiña Sur; de especial interés resultan las romerías de Santaella, Fernán Núñez y Montemayor.



Campanilleros de Monturque

Con respecto a los oficios, se puede afirmar que el registro efectuado ha sido exhaustivo y no han quedado elementos relevantes por registrar. Bien es cierto que se podrían haber registrado ciertas artesanías de la madera en Montilla o Puente Genil, particularmente la ebanisterías. Pero ni resultaban relevantes para la visión global de la comarca, ni suponen un oficio tradicional en la región.

10. PROPUESTA AUDIOVISUAL

A la vista de los elementos registrados se recomiendan las siguientes actividades y rituales para su documentación audiovisual:

- Documentales:

- a. Cuaresmas y Semana Santa de Puente Genil. Solamente la belleza plástica de estas celebraciones son razón suficiente para su registro, más aún cuando se cuenta con elementos tan singulares como la organización de los varones en “cuarteles” con sus propios ritos y simbología, o con las “figuras” un elemento que si bien está presente en otras poblaciones andaluzas, en pocas alcanza el número e importancia simbólica que tienen en Puente Genil.
- b. Campanilleros y Virgen de la Aurora de Monturque. Pervive en esta población unas celebraciones que cuentan con una de las últimas cuadrillas de campanilleros del sur de Córdoba, única además por la variedad de melodías que interpretan, hasta cuatro, frente a las melodías monocordes que se pueden apreciar en otras localidades.
- c. Producción de vino dulce de pasera. Este tipo de vino constituye un elemento único en Andalucía, su producción ha generado modos de “saber hacer” únicos que distinguen entre los demás, no solamente el producto, sino a los propios bodegueros. No menos interesante resultaría el registro de los sistemas de solera.
- d. Tonelería en Montilla. Se trata este de un oficio en riesgo debido a la menguante rentabilidad económica, por lo tanto se cuenta con una oportunidad única para registrar dicha actividad antes de su completa desaparición.

- Microespacios:

- a. Cruz de Mayo y Virgen de los Dolores de Aguilar de la Frontera. El modelo tradicional de las cruces encuentra en esta población una realización muy singular en la que toma partido también una procesión por el barrio de la Cruz.
- b. Fabricación de rostrillos en Puente Genil. Un elemento vital para la existencia de las “figuras” durante las celebraciones de Semana Santa en este pueblo lo constituyen los rostrillos que ocultan el rostro de los penitentes; máscaras de increíble realismo y gran belleza plástica.
- c. Cerámica en La Rambla. Una actividad de tanta importancia como la producción cerámica en esta población no puede pasar desapercibida, máxime cuando existen diversos modos de producción.

11. BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. *Ámbitos y ejes en el Valle del Guadalquivir* en CANO GARCÍA, Gabriel; Gran Enciclopedia Andaluza del siglo XXI, Vol 10, Pueblos, ciudades y comarcas andaluzas. Ediciones Tartessos; Sevilla, 2002.
- AGUDO TORRICO, Juan. *Vivienda tradicional* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol III, Arquitectura Vernácula. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.
- ALVAR, Manuel; Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía. Arco/Libros, S.A; Madrid, 1991.
- ÁLVAREZ SANTALÓ, C. BUXÓ I REY, M.J. y JIMENEZ BECERRA, S (coords). La religiosidad popular. Anthropos. Barcelona, 1989
- BORREL VELASCO, Victoria y GIL TÉBAR, Pilar. *Las salinas: etnografía y aprovechamientos* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.
- BRISSET, Demetrio. La rebeldía festiva. Ed. Luces de Gálibo. Girona, 2009
- CANO GARCÍA, Gabriel. *Un propuesta de comarcalización para Andalucía* en CANO GARCÍA, Gabriel; Gran Enciclopedia Andaluza del siglo XXI, Vol 10, Pueblos, ciudades y comarcas andaluzas. Ediciones Tartessos; Sevilla, 2002.
- CANTERO, Pedro A. *Bodegas y otras construcciones vitivinícolas* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol III, Arquitectura Vernácula. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.
- CANTERO, Pedro A. *La cultura del vino* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.
- CHECA OLMOS, Juan Calos y ARJONA BARRIDO, Ángeles. *Agriculturas extensivas* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.
- FERNÁNDEZ DE PAZ, Esther. Fondo Andaluz de Recuperación del Conocimiento Artesano. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2000
- MORENO, Isidoro;
Cofradías y Hermandades Andaluzas. Estructura, simbolismo e identidad. Editoriales Andaluzas Unidas; Sevilla. Sevilla, 1985.
La Semana Santa de Sevilla. Conformación, mixtificación y significaciones. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla, 1982.
Las hermandades andaluzas, una aproximación desde la antropología. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1999
Las hermandades andaluzas. Una aproximación desde la Antropología. Sevilla. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1974.
- PACHÓN ROMERO, Juan Antonio, FUENTES VÁZQUEZ, Tadea, HINOJOSA PARREJA, Antonio Ramón. Relieve antropomorfo e inscripción ibéricos de Cerro Boyero (Valenzuela, Córdoba). Revista Complutum, 13, 2002
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (dirección); Guía de Fiestas Populares de Andalucía. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Dos Hermanas (Sevilla), 1982.
- RODRÍGUEZ MATEOS, Joaquín. *Semana Santa* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol VII, Fiestas. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.
- SOBRINO SIMAL, Julián. *Arqueología de la industrialización* en RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (dir). Proyecto Andalucía, Vol I, Economía y tecnología. Publicaciones Comunitarias. Sevilla, 2001.